

| CARTAS DEL MUNDO |

Una familia de 3.000 años

Llegada esta época del año las excursiones del domingo de los hanoveranos tienen dos direcciones. En la primera mitad de septiembre van a pasear a las landas, hacia el norte; a partir de finales de septiembre a las montañas del Harz, al sur. En septiembre el brezo en flor cubre las landas como una alfombra de morado y rojo carmesí salpicada del verde de los enebros. Fantástico. Cuando a finales de septiembre comienzan a amarillear las primeras hojas de los árboles es el momento de salir a pasear a los parques y bosques cercanos o coger el coche y llegarse hasta el Harz. Es el lugar para disfrutar en toda su belleza del bosque otoñal.

Lo que a los ojos españoles es la luz fuerte y los colores vivos mediterráneos es a los ojos, y al alma alemana, el bosque otoñal. Las hojas de los árboles no desaparecen de la noche a la mañana. Si el tiempo se mantiene soleado, la caída de la hoja puede durar más de un mes. Es el añorado «Goldener Oktober», un octubre de oro vegetal. Primero comienzan a amarillear las hojas de la copa, luego el amarillo va corriendo lentamente hacia las ramas bajas dejando tras de sí una estela de matices y mezclas con verde. Dependiendo de la planta, un reguero cromático que va del verde al oro, al marrón, al violeta rojizo o al rojo mismo. En la pintura del romanticismo, en las ilustraciones de las sagas y leyendas germánicas, el agua, las rocas y los bosques, sobre todo el bosque otoñal, ponen el escenario de lo fabuloso y lo simbólico.

El Harz tiene eso y tiene innumerables rutas para senderismo, torres con miradores para contemplar las montañas a vista de pájaro y toda una serie de restaurantes y pequeños locales donde detenerse a tomar el café con pastel del domingo por la tarde. Además el Harz es rico en historia y cultura. En este apartado ha recibido recientemente un nuevo hito cultural y una gran atracción. No es Atapuerca ni su Gran Dolina ni, mucho menos, su Homo antecesor, pero es una sensación arqueológica: una fa-

milia de 3.000 años de antigüedad. No sólo eso, sino que sus descendientes viven todavía hoy en las cercanías.

En 1980 en la cueva de Lichtensteinhöhle, al sur del Harz, se descubrieron los restos de 40 individuos. Entre ellos un enterramiento intacto con tres esqueletos. Los arqueólogos los catalogaron como familia y el ADN confirmó su teoría. De esta forma, esta familia, compuesta por el padre, la madre y una hija, se ha convertido en la familia conocida más antigua del mundo. Como sus cráneos se encuentran en perfecto estado, los expertos, con técnicas criminalísticas, han podido reconstruir sus caras. No contentos con eso, los paleontólogos de la Universidad de Gotinga tomaron muestras de ADN a 300 habitantes de la zona. Con resultados asombrosos: unos 50 exhiben afinidades y de entre ellos dos hombres parecen candidatos seguros a descendientes de aquella familia de la Edad del Bronce: 120 generaciones.

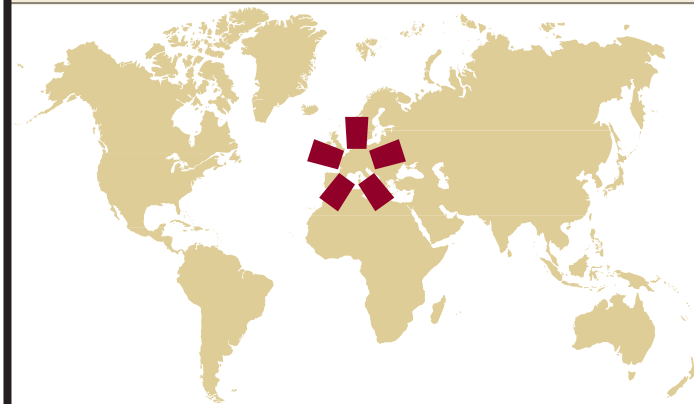
No vamos a suponer que los habitantes de la cueva Lichtensteinhöhle vivieran del turismo del Harz, que representa hoy día una de las fuentes más importante de ingresos de la región. Más sería la pregunta de si no se habrían establecido en el Harz por los metales: cobre, plata, plomo, hierro y cinc. Debió de ser efectivamente así. En la cercana montaña de Iberg, donde se ha reconstruido la cueva Lichtensteinhöhle, hay constancia de extracción de cobre del año 700 a. C. A poco menos de 30 km, en la mina más importante del Harz, la de Rammelsberg, se han encontrado indicios de explotación de 3.000 años de antigüedad.

Por tanto la minería y la metalurgia vienen de antiguo en la región: han sido los factores que han determinado su importancia histórica. Fue la riqueza minera lo que convirtió a Goslar, la ciudad más importante del Harz, en la corte de los emperadores medievales. La parte vieja de la ciudad de Goslar y la mina-museo de Rammelsberg son hoy, lo mismo

HOY... DESDE ALEMANIA

JAVIER GARCÍA DE MARÍA

Nació en 1947 en Hontoria de Valdearados. Es licenciado en Filología Moderna. Es profesor en el Centro de Idiomas Específicos de la Universidad de Hannover, donde dirige el Departamento de Español y es el subdirector del Centro, además de vicepresidente de la Sociedad Hispano-Alemana de Baja Sajonia. Reside desde 1983 en Alemania.



«Cuando a finales de septiembre comienzan a amarillear las primeras hojas de los árboles es el momento de salir a pasear a los bosques cercanos»

que Atapuerca, Patrimonio de la Humanidad. Tanto la ciudad como su mina exigen una visita. También la cueva Lichtensteinhöhle, naturalmente. Pero el acceso de turistas está muy restringido. Para ellos se ha construido una réplica exacta de parte de la cueva en el complejo de museos de la cercana Bad Grund al pie de la Iberg. Se abrió al público en julio pasado. Al lado de la entrada a la réplica están las vitrinas con los bustos de la familia. Ante ellos Uwe Lange, uno de los dos seguros descendientes, dijo al mirar el rostro reconstruido de su antepasado: «Me gustaría preguntarle cómo se llama».

| CARTAS DE LOS LECTORES | PARTICIPACIÓN

Los lectores podrán enviar su opinión en mano, por correo postal o electrónico (lectores@diariodeburgos.es). Los textos dirigidos a esta sección no excederán de 15 líneas y deberán ser enviados en un documento Word, en un disco, acompañado de la dirección, teléfono y fotocopia del DNI del remitente. DIARIO DE BURGOS se reserva el derecho de insertar estos mensajes en sus páginas, así como resumirlos si exceden de dicha extensión y en ningún caso la publicación se hace responsable del contenido de la opinión de los lectores. Salvo casos excepcionales, a juicio de la dirección, todas se publicarán con su identidad. Para la sección de Carta Ilustrada, los textos no deberán exceder de 1.100 caracteres y espacios.

La crisis que cayó del cielo

Resulta más que curioso contemplar la capacidad del Gobierno para vender lo negro por blanco y para hacernos pasar de una situación de opulencia o Paraíso Terrenal, a una crisis económica profunda.

De la intoxicación informativa se deduce: la poca vergüenza torera de determinados políticos; la falta de consideración a la «ciudadanía», al creer que somos idiotas; la complicidad y servilismo de muchos medios de comunicación (en otros tiempos, prensa amarilla); el chalaneo político entre partidos y partiditos; la indiferencia de los sindicatos «de clase», instalados en el dólar y el favoritismo político.

¡Ya está bien! Si no había crisis, a qué viene la inyección millonaria de dinero a la banca y tantas reuniones a nivel europeo. Para mas INRI, quien negaba la crisis, presume ahora de

ser su principal salvador y, como siempre, culpando de todo a Bush o al tonto del pueblo que pasaba por allí.

Reflexionemos: disponiendo como se dispone de un Banco de España, de otro Banco Mundial, de un Fondo Monetario Internacional y tantos otros órganos de control, resulta, que nadie del Gobierno se entera o ha querido enterarse, hasta el momento en que salta la alarma en Europa y en Estados Unidos. ¿Cómo se entiende esto? Nos mienten, nos engañan y aquí no pasa nada. Claro que, la decencia y los principios del hombre, no están en valor, no importan si no dan votos; solo interesa el poder, al precio que sea.

Pero hay más. La gran banca que, además de estrujarnos a diario, nos invade con sus memorias y balances anuales, para pasarnos por el morro las ingentes cifras millonarias de beneficios, aparece, de la noche a la mañana, como causante o víctima de la crisis (sin que nadie se hubiese enterado antes), y so-

mos los ciudadanos de a pie quienes, a través del padre Estado, tenemos que «ayudarla». Es inaudito e imperdonable.

Así las cosas, está muy claro que los efectos de esta profunda y larga crisis solo tienen repercusión en la clase baja y media de la sociedad. Que nada se ha hecho en España para evitarla o reducir sus consecuencias. Con lo cual se convierte en demagogia pura, tanta prédica de «justicia social» y protección a pobres y jubilados.

Que cada ciudadano lo interprete como quiera. A mí me perjudican, pero no me engañan. ¡Estoy muy dolido!..

Julián Chapero Vicente
Vilviestre del Pinar

El tren del grajo

Estas vacaciones, me visitó mi amigo Jordi, barcelonés de pro y culé hasta la barretina. No venía desde 1980 y, al ver el tren pasar por al lado de mi casa, Jordi comentó ¿Pero, aun no habéis soterrado este peligro? Si me di-

jiste que el alcalde Niño y el Ministro Arias lo firmaron en 1994 comprometiéndose en el convenio a terminarlo en el 2004. Veo que estás mal informado porque no fue soterramiento lo que firmaron, si no desvío.

- ¿Y dónde pondrán la estación?

- En el monte del Grajo. Como no lo conocía, lo llevé hasta allí y me dijo:

- ¡Pero si esto es un servicio público! ¿Cómo lo traen donde no hay tal?

Le expliqué que eso ya lo tienen solucionado, aquí hay gente «mu lista», lo han sacado de la ciudad por el peligro y la barrera física y al llevarlo al monte para que haya usuarios, harán casas al lado, aunque, no como las que hay en la estación actual que son de cuatro o cinco plantas, no, no, allí se construirán torres de hasta 27 plantas con viviendas a lo largo de la vía, un plan que han diseñado unos suizos que de esto y de relojes saben mucho.

Me preguntó: ¿porqué no lo

soterraron? Y le dije que aquí no se podía. Esta tierra, aunque fría, en cuanto la tocas, se «corre». Jordi se sonrió. Y, además, cuando picas sale agua.

Jordi me comentó que lo extraño sería que saliera vino, aunque estemos cerca de la Ribera del Duero. En cuanto al corrimiento terráqueo, me recordó que en las obras del AVE de Barcelona se hundió el túnel por tres sitios, incluso hubo un muerto y la obra no se paró. En ese momento pensé en el túnel de la Ronda Norte pero, no quería hacerle llorar y lo dejé para otro día; hoy nos vamos a ver la Catedral, al menos en esto pienso ganarle, porque lo del vuelo de San Lorenzo cuando se desprendió de la fachada no se lo pienso contar.

Del coste de la obra y de la forma de pago, «lo de los 17.000 millones de pesetas que luego podían pasar a 19.000» y de lo que va a costar en realidad no quise hablarle porque, me daba vergüenza.

Carlos Amor / Burgos